

rr. hh.

Juan Martínez de Salinas

La Web 2.0

Al comenzar las empresas en las herramientas 2.0, deben preguntarse: ¿Qué esperan conseguir en la Web 2.0? ¿Qué piensan que puede aportarles este tipo de herramientas? ¿Qué están dispuestos a cambiar para adaptarse a las exigencias de las diversas herramientas de la Web 2.0? No se debe olvidar que a veces las empresas solamente se fijan en que a otros empresarios les

ha servido, solo se dedican a copiar un modelo que parece bueno externamente, sin entender el cambio de filosofía que les ha conllevado a esas empresas la aplicación del 2.0. Como cualquier estudio de negocio se debe investigar en qué canales y herramientas se encuentran sus clientes reales y potenciales. Habrá que prestar atención a las razones por las que usan sus clientes esos canales y qué pue-

den esperar de ellos si deciden lanzar esa aplicación; deben meterse en la cabeza y en la forma de pensar de sus clientes. En estos canales, los clientes quieren que les den conversación, que les escuchen, que les vendan calidad, que asuman sus errores y se pongan a buscar soluciones. En una palabra, se debe interactuar.

www.elblogderrhh.com

análisis

'Value Investing'

Martín Hermo

En una coyuntura económica tan incierta como la que nos está tocando vivir, es recomendable reflexionar y no dejarse llevar por la irracionalidad de los acontecimientos. Siempre es agradable leer libros, informes, artículos, etc., sobre cómo utilizar el sentido común en los momentos complicados y difíciles, haciendo buena una cita de Mark Twain (1835-1910): «El hombre que no lee buenos libros no tiene ninguna ventaja sobre el que no puede leerlos».

En las últimas semanas los mercados están muy revueltos. La caída de las bolsas junto con la prima de riesgo están penalizando en exceso la deuda de todos los países periféricos de la zona del euro, llevando la cotización de todo lo que se 'mueve en los mercados' a precios de derribo. En nuestro caso: ¿Tiene sentido penalizar todo aquello que lleva la marca 'made in Spain'? Supongo que como todo, habrá cosas que no valen nada, otras que deben bajar más el precio, algunas que no se sabe muy bien cuál es su valor y otras que valen más de lo que dicen los mercados.

Sir John Templeton (1912-2007), filántropo y financiero, fundador de Templeton Funds dijo hace muchos años: «Los mercados alcistas nacen en el pesimismo, crecen en el escepticismo, maduran en el optimismo y mueren en la euforia». Si las acciones de empresas buenas cotizan por debajo de su valor, hay que comprar. Por ejemplo: Telefónica a 11,5€ con un dividendo



Gráfico con la cotización del Ibex 35, el pasado martes, en la Bolsa de Madrid. JAVIER LIZÓN/EFE

de 1,5 euros supone invertir con una rentabilidad del 13%. Según Warren Buffett (1930) el 'Value Investing' se entiende en cinco minutos o no se entiende nunca: comprar barato y vender caro, sabiendo que el valor que se adquiere es bueno y podemos tenerlo en cartera todo el tiempo que sea necesario. «El plazo de tiempo idóneo de tenencia de acciones es siempre y los mercados están para servirnos no para instruirnos».

La filosofía del 'Value Investing' es muy apropiada para actuar en estos tiempos. Estamos viendo cómo caen los precios de los ac-

El miedo nos arrastra poniendo a la venta todo aquello que se pueda vender con independencia de su valor

tivos inmobiliarios, los bonos del Tesoro, la renta fija privada, las acciones etc. Todo se vende, no importa qué ni a que precio si encontramos compradores, haciendo buena la cita de Albert Einstein (1879-1955): «La locura es hacer la misma cosa una y otra vez esperando obtener resultados distintos». Una vez más se repite la historia y el miedo nos arrastra poniendo a la venta todo aquello que se pueda vender con independencia del valor que tenga, dando la razón a la sabiduría popular: «En río revuelto, ganancia de pescadores».

Desacreditar para recortar

Francisco Muro de Íscar

Periodista

Decía una vieja y cínica consigna leninista que a los enemigos no era suficiente con liquidarlos: también era necesario desacreditarlos. En esa vía me pareció que circulaba el discurso de las dos representantes del Ministerio de Educación en el acto en el que anunciaron la subida de tasas universitarias y la intención de ahorrar (léase: recortar) tres mil millones en

el presupuesto destinado a los planes de enseñanza. Hace una semana supimos que el recorte en investigación sería de 500 millones de euros.

Vamos por mal camino porque una cosa es racionalizar el gasto y otra tachar de despilfarro la propia existencia de las 79 universidades que, pese a sus fallos, la burocratización de sus estructuras y la tendencia endogámica propia de casi todas las actividades humanas, han contribuido y mucho a transformar a España en el país moderno que hoy tenemos. De ellas han salido en los últimos treinta años las promociones de

universitarios mejor preparadas de toda nuestra historia. Médicos, arquitectos, ingenieros, informáticos, farmacéuticos, etc., cuyos conocimientos profesionales son reconocidos en todo el mundo, hasta el punto de que cientos de ellos han encontrado trabajo fuera de España. Solo en la ciudad china de Shanghai trabajan 200 arquitectos españoles; en el Reino Unido los médicos y farmacéuticos españoles se cuentan por decenas. Otro tanto sucede en Alemania donde nuestros ingenieros e informáticos son muy apreciados. Que una parte de los estudiantes no terminen la carrera es un problema serio a estudiar; pero justificar los recortes económicos destinados a la universidad desacreditándola, presentándola ante la opinión

pública como un mundo endogámico sobre el que se desliza la idea insidiosa de que los profesores no investigan y los alumnos no estudian o estudian poco (se habla de los repetidores, pero nada se dice de los muchos alumnos que terminan sus carreras con matrículas de honor), me parece una manipulación de la realidad encaminada a desacreditar para justificar los recortes presupuestarios de los que nada se había dicho durante la campaña electoral; como nada se dijo, tampoco, de que los pensionistas tendrían copago de receta o que subirían los impuestos empezando por el IRPF. No es suficiente con liquidar, hay que desacreditar. Puro leninismo. ¡Quién lo iba a decir tratándose del PP!

el asesor

Declaración de renta y patrimonio

José María Casas Vilá

La campaña de declaración del Impuesto sobre la Renta ya ha comenzado: desde la semana pasada se puede pedir el borrador de la declaración y confirmarlo; el problema de los primeros días ha sido que ante el número de contribuyentes que han intentado acceder a la página web de la Agencia Tributaria, los servidores se han colapsado hasta el punto de que ha afectado a la presentación por empresarios y profesionales de sus declaraciones del primer trimestre de este año, lo que ha obligado a la Agencia a ampliar el plazo para efectuar domiciliaciones del pago de esas autoliquidaciones hasta el 17 de abril.

Los servicios de ayuda para confeccionar la declaración comenzarán el 3 de mayo y finalizarán el 2 de julio: se puede pedir cita previa hasta el 29 de junio. Si se dispone de Internet, es posible solicitar los datos fiscales y el borrador de la declaración en la página web de la Agencia, introduciendo el NIF del contribuyente, el primer apellido, el importe de la casilla 620 de la declaración de renta de 2010, que se presentó en junio del pasado año 2011, y un teléfono móvil; el sistema envía un mensaje con un número de referencia que hay que introducir en el ordenador para poder descargarse el borrador y los datos fiscales; el método más rápido para obtener la devolución es presentarla por medios telemáticos.

En relación con el Impuesto sobre el Patrimonio, en Aragón se debe presentar declaración cuando la cuota tributaria resulte a ingresar, (teniendo en cuenta que existe una exención de los primeros 300.000 euros del valor de la vivienda habitual, y un mínimo exento general de 700.000 euros), y cuando, aunque no resulte cantidad a ingresar, el valor total de bienes y derechos del contribuyente excede de 2.000.000 de euros.

jmcasasv@teleline.es